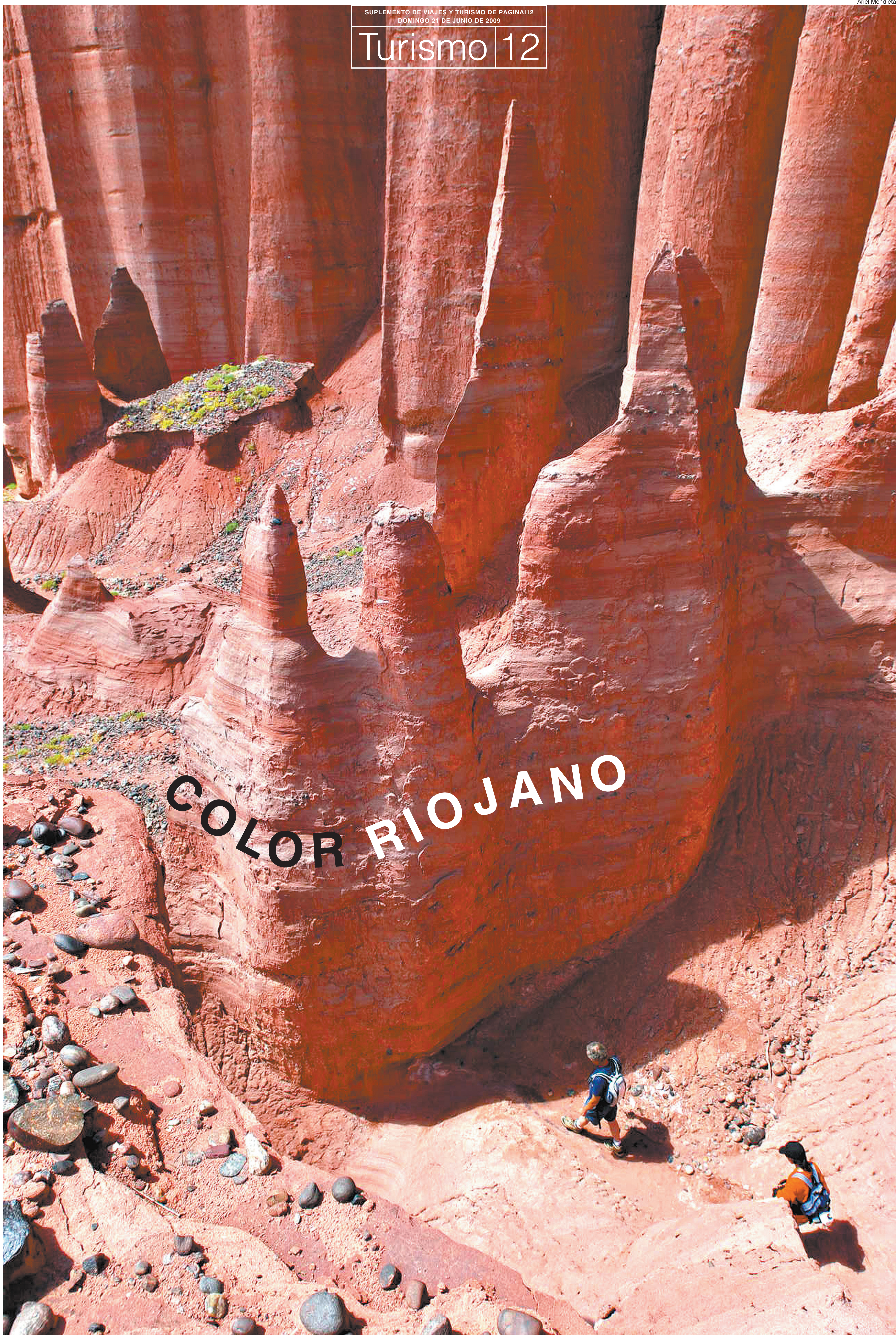
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINAI12
DOMINGO 21 DE JUNIO DE 2009

Turismo 12

Ariel Mendieta



COLOR RIOJANO

Travesía de una semana por los sorprendentes paisajes y tranquilos pueblos de la provincia.

Embratur



Gigantescas alegorías que se mueven y articulan construyen escenarios móviles.

Amazonastur



El Bumbódromo vibra con la contienda entre las escolas Caprichoso y Garantidos.

BRASIL *En las islas del Amazonas*

El Carnaval de la selva

TEXTO: GUIDO PIOTRKOWSKI
FOTOS: GENTILEZA EMBAJADA DE BRASIL Y EMBRATUR

En Parintins, una ciudad emplazada en la exuberante geografía del Amazonas, se celebra un Carnaval oculto e inesperado: la Fiesta del Bumba Meu Boi. Carrozas alegóricas, impactantes disfraces, ritmo y sensualidad se fusionan con tradiciones que recuerdan duras historias de desigualdades entre conquistadores y hacendados y sus esclavos negros e indios.

Si el Carnaval carioca es el más conocido del mundo, o el de Bahía el más popular y el de Olinda el más frenético, en Parintins se vive otro Carnaval, menos conocido pero más sorprendente. Año tras año, entre el 24 y el 30 de junio, Parintins, la capital de Tupinambarana, una de las tantas islas del Amazonas, es testigo de la multitudinaria fiesta del "boi-bumbá": una mezcla de varias culturas donde los ritmos africanos, las coreografía indígena y la indumentaria europea, se funden en una sola fiesta: el Festival Folklórico Bumba Meu Boi.

Si bien los orígenes de la celebración se remontan al siglo XVII, la fiesta en estos tiempos modernos comenzó en 1964, con una competencia oficial entre distintas escolas Bumbás: Caprichoso y Garantido. A lo largo de los años, la presentación fue creciendo y transformándose en el mayor espectáculo folklórico del norte brasileño. Se trata de una historia que dramatiza la captura y la muerte de un buey por parte de los *fazendeiros* (grandes hacendados).

DEL SUFRIMIENTO AL FESTEJO La eterna pelea con el blanco conquistador y opresor es el motivo de esta alegre y desenfrenada fiesta que hoy convoca multitudes, pero que, como toda la historia de la conquista de América, guarda un triste recuerdo.

Hacia fines del siglo XIX llegaron a la región una gran cantidad de inmigrantes del nordeste del Brasil, que se instalaron en la Amazonia en busca de la riqueza generada por la extracción del látex. Y trajeron una de sus tradiciones culturales más fuertes: el bumba-meu-boi nordestino, que allí se cruzó con otro buey genuinamente amazónico dando origen al boi-bumbá de Parintins.

Pero hay una historia anterior a la de los inmigrantes nordestinos, y es la que se remonta a finales del siglo XVII, cuando el buey, introducido en Brasil promediando el 1500, se convierte en un importante factor de la economía colonial a nivel nacional. Además de ser utilizado como base de la alimentación, es el ayudante principal en los trabajos pesados de esclavos negros e indios, quienes lo consideran como un compañero más de labores a quien cuidar y apreciar. Así, el buey se convierte en un símbolo de fuerza y resistencia, de equilibrio, calma y solidez. En esa "fraternidad", tiene su lejano origen la celebración que como tal también es memoria de las grandes desigualdades sociales y económicas existentes entre colonizadores o hacendados y sus esclavos negros e indios.

Su impronta teatral se basa en las tradiciones españolas y portuguesas de representar piezas religiosas destinadas al pueblo para conmemorar fiestas católicas derivadas de la lucha de la Iglesia contra el paganismo. Esta costumbre fue llevada a Brasil por los jesuitas en su proceso de evangelización de esclavos indígenas y africanos.

PARINTINS Y LA PREVIA

Verde, marrón y sus derivados son los tonos que conforman la paleta de esta calurosa y húmeda ciudad, donde atracan cientos de barcos que surcan el inabarcable río Amazonas y sus afluentes. En tiempos de fiesta, Parintins cobra tanta vida que la energía de la multitud que atesta las calles la embellece por sí misma, y la gama bitonal se tiñe con los chirriantes colores de las luces del neón, los brillos de los trajes y el colorido de los fuegos artificiales.

Durante los tres meses que preceden al festejo, los artistas de la ciudad trabajan entusiasmados dentro de sus galpones en la confección de los carros alegóricos que representarán las historias del hombre amazónico, inspirados en rituales y leyendas de las tribus indígenas y los caboclos (mestizos).

Estos habilidosos artesanos utili-

A PARINTINS POR EL AMAZONAS

Se puede llegar a Parintins tanto por vía aérea como fluvial. Hay barcos que parten desde Manaos, Belén y Santarém. Las embarcaciones pueden ser desde las más simples, utilizadas por los lugareños y en la que se duerme en hamacas, o en lujosos catamaranes de líneas o alquilados especialmente para la ocasión. La travesía desde Manaos puede durar entre 8 y 24 horas de navegación, y desde Belén unas 60 horas. El viaje resulta una experiencia inolvidable para conocer el extenso Amazonas, con la posibilidad de descender y quedarse en ciertos puntos del trayecto.

Para los menos aventureros, hay ciertas compañías aéreas que cubren el trayecto. Los aviones a Parintins despegan de Manaos y el vuelo dura poco más de una hora. El viaje resulta atractivo desde otro ángulo ya que la vista aérea del extenso y rico Amazonas es maravillosa.

Amazonastur


Consagración del Buey. El "boi" es la figura central del festival amazónico.

zan todo tipo de materiales, desde plumas artificiales y telgopor hasta semillas, paja y brillos, entre otros. Las ropas son carnavalescas: vistosas camisas para ellos y floridos vestidos y cortas y provocativas faldas para ellas; la sensualidad, como en todo Brasil, no puede faltar en esta fiesta donde la danza, el teatro y la música se fusionan mágicamente.

Hasta la década del sesenta, los *bois* se presentaban en las casas y patios de Parintins aunque de vez en cuando se encontraban en la calle y el enfrentamiento, muchas veces violento, era inevitable. El juego se fue organizando, creció, evolucionó y se transformó en el espectáculo que es hoy en día. Desde 1988, las presentaciones se llevan a cabo en el Bumbódromo, especialmente construido para este Carnaval fuera de época.

EL FESTIVAL Unas doscientas mil almas de diversas partes de Brasil y el mundo invaden este enclave amazónico, donde viven ochenta mil personas durante todo el año. Como los hoteles de Parintins se llenan en la época del festival, las embarcaciones que transportan a los turistas también hacen las veces de alojamiento.

El Bombódromo es lo que el Sambódromo a Río de Janeiro, una especie de coliseo romano que concentra las actividades centrales de este Festival Folklórico. Si en el Sambódromo las morenas se contonean sensualmente al ritmo de samba, el Bumbódromo es la sede de un espectáculo diferente: la contienda entre las escolas Caprichoso, identificada con la figura de un buey azul, y los Garantidos, con el buey rojo, mientras el estadio se parte al medio entre estos dos colores.

Los Bois, con aproximadamente dos mil quinientos *brincantes* (participantes), representan espectáculos de dos horas y media. Las tribus de bailarinas y bailarines forman una especie de alfombra de color en movimiento y las gigantescas alegorías que se mueven y articulan construyen el escenario en que actúan las figuras principales: la cunhã-poranga (doncella bonita), la reina del folclore, la portabandera, la sinhazinha da fazenda (la niña, hija del patrón de la hacienda) y el poderoso pajé (chamán). Todo es relatado y explicado en detalle por los locutores, en tanto los "levantadores de toadas, interpretan canciones típicas acompañados por más de doscientos cincuenta tambores.

DATOS UTILES

■ **Más Información:** Embajada de Brasil en Buenos Aires: Cerrito 1350, Buenos Aires, Argentina Tel.: 4515-2400 www.brasil.org.ar/turismo

Ambas hinchadas viven intensamente el evento y, a su manera, también forman parte del espectáculo: durante la presentación de un boi se estremece una mitad del Bumbódromo, mientras la hinchada contraria, al otro lado, permanece en silencio. Los equipos también compiten diseñando y construyendo figuras en papel y metal de hasta veinticinco metros de altura, representando la mitología indígena y la llegada de los portugueses. Los tambores suenan sin cesar hasta el amanecer y así, durante toda la noche, ambos grupos se van turnando en sus demostraciones. El clímax de la representación es la resurrección del animal, donde todos cantan y danzan festejando a su alrededor.

La bebida por excelencia aquí es la cerveza y, cuando corre, el griterío de los seguidores se apodera de todo y todo se vuelve más desenfrenado aún, al ritmo de las percusiones amazónicas. Una suerte de histeria colectiva envuelve el estadio y la isla vibra, tiembla, y no duerme hasta que la lucha de los bueyes sagrados llega a su fin.

La mezcla de indígenas, blancos y negros dejó su marca por estas verdes y humedecidas tierras que constituyen el mayor reservorio de agua dulce del planeta, el semillero de las mujeres más exóticamente bellas, y el secreto a voces mejor guardado: el Carnaval de Parintins. ✹

Noticiero

Sala vip de Buquebús

Buquebús Turismo informó que, en la nueva Terminal de Puerto Madero, cuenta con un espacio con vista al Río de la Plata donde el pasajero que adquiere su tkt en primera clase o especial puede aguardar el momento del embarque en un ambiente cálido con servicio de bar y personal capacitado para brindar toda la información necesaria. La empresa también anunció que desde el 15 de junio ofrece una nueva frecuencia que parte de Montevideo a las 7.45 y regresa desde Buenos Aires a la capital uruguaya a las 19, con lo cual suma tres servicios diarios MVD-Buenos Aires.

Nicaragua y Cuba: historia y naturaleza

Una propuesta para pasar las vacaciones de invierno en Centroamérica y el Caribe que rompe con esquemas convencionales: visitar Nicaragua, donde se celebrará los 30 Años de la Revolución Sandinista, y Cuba, donde el 26 de julio se conmemorará otro aniversario al Asalto al Cuartel Moncada. Con el lema "Turismo con sentido", la agencia de viajes Carimar organiza un viaje para el mes de julio de 17 días visitando Managua, León, Granada, Masaya, La Habana, Santiago de Cuba y Varadero. Durante el itinerario se ofrecen conferencias e intercambio con personalidades que fueron parte de la historia de esos dos países caribeños. A lo cual se agrega un recorrido imperdible por los paisajes naturales y vírgenes que ofrece Nicaragua, las ciudades coloniales, los volcanes y las azules y transparentes aguas de las playas cubanas. Más información: teléfonos (011) 4328-5919/9446, www.carimar.com.ar

Inti Raymi en Perú

Cusco celebra el 24 de junio la Fiesta del Sol, o Inti Raymi, que coincide con el solsticio de invierno y las cosechas. Antes de la llegada de los españoles era la festividad principal del imperio. Se realizaba durante el solsticio de invierno, tiempo en el cual el astro se encuentra en el punto más alejado del ecuador. El Inti Raymi evoca la fastuosidad de las ceremonias religiosas incas. La escenificación expresa la relación armoniosa del hombre con el dios Sol, máxima divinidad de los incas. Se lleva a cabo en la explanada de Sacsayhuamán y últimamente ha incorporado como escenario el patio del templo del Koricancha y la misma plaza del Cusco o Haukaypata. Desde esta última, la comitiva real del Inca se traslada hasta la explanada del Sacsayhuamán donde, instalados en las tribunas, la espera un público que sobrepasa las 100.000 personas.

Brasil en Bariloche

Brasil pondrá en marcha desde el próximo 20 de junio un consulado "experimental" en Bariloche, una experiencia inédita por tratarse de una oficina diplomática temporaria. Voceros del Ente Mixto de Promoción Turística (Emprotur) de Bariloche informaron que el consulado funcionará durante cuatro meses, para abarcar la temporada turística en la que más brasileños llegan a la ciudad. La experiencia fue alentada por el secretario de Turismo de la Nación Enrique Meyer, que a pedido del ámbito turístico local gestionó la iniciativa ante la Embajada de Brasil en Argentina. Sólo en invierno, el año pasado llegaron a Bariloche alrededor de 60.000 brasileños, convirtiéndose en el segmento más importante del turismo extranjero en la ciudad. Las perspectivas para esta temporada son muy buenas, aunque igualmente empresarios y funcionarios esperan una merma en el flujo habitual.

El Calafate se promueve

La campaña "El Calafate invita", que otorga descuentos y bonificaciones a turistas y comunidad en general, rige hasta el 31 de julio. Los prestadores e instituciones que se sumaron a la campaña recibieron un sticker identificatorio de la promoción que debe ser exhibido en el frente de su establecimiento. Estos beneficios rigen para todos los pasajeros, clientes o visitantes que atiendan, independientemente de su lugar de residencia o procedencia.

Buding


Camino a Laguna Brava. Uno de los paisajes más espectaculares de la provincia.

Ariel Mendieta


A caballo sobre la Quebrada del Cóndor. Abajo, los llanos riojanos se extienden hasta el infinito.


Desde un imponente balcón natural, los turistas admiran el majestuoso vuelo de un cóndor.

POR JULIAN VARSAVSKY

LA RIOJA *Un itinerario día por día*

De los llanos a los Andes

Una travesía de una semana por los paisajes riojanos: la Quebrada del Cóndor, la Cuesta de Miranda, la mina de oro abandonada de La Mejicana y los nuevos circuitos del Parque Nacional Talampaya. Y desde la capital de la provincia, un recorrido por la serie de pueblitos al pie de las sierras de Velasco.

La Rioja es una provincia que muchas veces los viajeros no recorren a fondo, conformándose apenas con visitar el Parque Nacional Talampaya desde San Juan. Pero La Rioja merece un viaje por su territorio de poco más de una semana para conocer sus paisajes resecos, pero muy coloridos que esconden rincones virginales y de asombrosa belleza como la Quebrada del Cóndor, la mina de oro La Mejicana, la Cuesta de Miranda, pueblitos semifantasmas pegados a la cordillera de los Andes como Alto Jagüe, y los circuitos alternativos del Parque Nacional Talampaya. A continuación, un itinerario día por día de una travesía por la tierra riojana.

EL VUELO DEL CONDOR Por lo general se ingresa a La Rioja desde el sur por la Ruta Nacional 38 vía Córdoba. Por eso la primera estación de esta gira es la Quebrada del Cóndor. El trayecto hasta allí atraviesa un extraño paisaje de suaves lomadas abarrotado de rocas gigantes de granito, donde cada tanto aparecen pastores arreando majadas de cabritos y solitarios hombres a caballo.

Al llegar al paraje Santa Cruz de la Sierra se descubre entre unas arboledas el puesto Posta Los Cóndores, que sirve de alojamiento y base para llegar a caballo a la zona de los avistajes. Su dueño, José de la Vega, cuyos tatarabuelos, bisabuelos, abuelos y padres vivieron en la centenaria Posta, recibe a los visitantes con un cabrito asado en horno de adobe que se deshace en la boca como manteca.

A la mañana siguiente los caballos están listos desde temprano para salir en busca de los cóndores. En el camino, las vertientes de agua se multiplican alimentando un imponente verdor y los manantiales forman quebradas con grandes piletones naturales donde pasan truchas como rayos. Los esforzados caballos suben despacio chocando sus cascos contra las rocas y a veces se resisten a avanzar. Pero llega un momento en que no hay más terreno llano sino rocas enormes pegadas una a la otra y se debe seguir a pie hasta el imponente balcón natural donde se ven los cóndores, al borde de una gran meseta. Abajo se extiende la vasta llanura de los llanos riojanos hasta el infinito.

El encuentro con los cóndores está sujeto a los azares y se pueden ver veinte al unísono, uno o ninguno. Aunque la posibilidad es muy alta, ya que a metros de allí estas majestuosas aves tienen sus apostaderos entre las escarpadas oquedades, desde donde parten una tras otra al amanecer y regresan con la caída del sol. A veces pasan a vuelo rasante, a unos diez metros sobre la cabeza de las personas.

Lo ideal es quedarse al menos una o dos noches en la Quebrada del Cóndor y hacer salidas de pesca o visitar un sitio con pinturas rupestres. Pero por sobre todo la idea es simplemente descansar, disfrutando de la tranquilidad absoluta en un ambiente virginal y solitario como habrá pocos en el resto del país.

HACIA EL NORTE La gira riojana continúa hacia el centro-norte de la provincia rumbo a la localidad de Chilecito por las rutas nacionales 38 y 74. Allí se puede dormir una o dos noches para visitar primero los restos de un cablecarril abandonado que ascendía a más de 4000 metros de altura en la montaña transportando minerales extraídos de una mina. Hoy en día sus nueve paradas se han convertido en un atractivo turístico y se las puede recorrer con una travesía en 4x4.

La excursión más interesante que se hace desde Chilecito pasa por la ciudad de Famatina rumbo a la mina de oro y plata abandonada La Mejicana. El paseo se puede hacer con vehículo propio doble tracción (con un guía) o contratando la excursión en alguna empresa de la zona. El camino avanza por sinuosas cuestas cordilleranas y al llegar a la Cuesta Blanca se abre un panorama de colores intensos con montañas que dejan ver sus minerales al desnudo gracias a la nula vegetación que hay en la altura. Las laderas parecen recubiertas por un terciopelo rojo, blanco, negro, lila y gris que brillan bajo cielos azulísimos. Pero la aventura continúa y el vehículo sube hasta superar los 4000 metros de altura en La Cueva de Pérez. El recorrido termina en la fantasmal estación nueve del cablecarril, llena de transportes de carga abandonados, rieles destruidos, carteles desperdigados por el suelo, las ruinas de las casillas de los trabajadores y un gran socavón con los despojos del sistema de andamiaje.

RUMBO A TALAMPAYA Desde Chilecito el siguiente destino es la ciudad de Villa Unión, ideal para visitar el Parque Nacional Talampaya y otros destinos de la zona. Se llega por la Ruta 40 pasando por la Cuesta de Miranda, un espectacular camino de cornisa flanqueado por profundos valles y desfiladeros, que avanza junto a colosales paredones al rojo vivo a lo largo de 10 kilómetros erizados de cardones.

Una vez instalados en Villa Unión las alternativas son muchas así que habrá que elegir (conviene quedarse un mínimo de tres noches). El día siguiente se puede dedicar a visitar el Parque Nacional Talampaya, y si la idea es recorrer a fondo los diferentes circuitos hay que ir temprano en la mañana y quedarse hasta el atardecer. Aunque la opción más relajada sería recorrer el parque sin exigencias durante dos días. Por un lado están los tres circuitos tradicionales que insumen unas siete horas en total más el tiempo para almorzar, ocupando un día completo. Y al día siguiente se puede regresar al parque para hacer el circuito llamado Ciudad Perdida, bastante diferente a los demás (lleva unas tres horas y media en vehículo y otras tres caminando).

El trayecto hacia Ciudad Perdida comienza por el lecho seco del río Gualo, donde se deja el vehículo y comienza una caminata sorteando elevadas dunas y pampas pobladas por guanacos. Al llegar a un mirador natural en una elevación del terreno, el desértico panorama se abre en un impresionante "cráter" de tres kilómetros de extensión con fantásticas formaciones que se asemejan a las ruinas de una ciudad fantasma destruida por una lluvia de meteoritos. Ciudad Perdida es una gran depresión en el terreno rodeada por farallones de 250 metros de altura. Vista desde arriba, parece un intrincado dédalo de grietas, galerías sin salida y sinuosos cursos de agua resecos que se bifurcan al arbitrio de las lluvias y el viento. Esta formación surgió hace 120 millones de años y por su centro corre un arroyito milenario que algunos visitantes relacionan con la Ciudad de los Inmortales en el famoso cuento de Borges: "Al pie de la montaña se dilataba sin rumor un arroyo impuro, entorpecido por escombros y arena; en la opuesta margen resplandecía (bajo el último sol o el primero) la evidente Ciudad de los Inmortales. Vi muros, arcos, frontispicios y foros: el fundamento era una meseta de piedra".

Por un flanco se desciende al interior de la Ciudad Perdida para recorrer sus interminables laberintos diseñados por las corrientes de agua de lluvia, que cada verano renuevan estos misteriosos recintos de arenisca. Entre los tesoros escondidos, hay una pequeña pirámide casi perfecta y un pozo de 100 metros de ancho por 30 de profundidad.

Las otras alternativas en Talampaya son visitar un circuito nuevo llamado Cañón Arco Iris, que da otra perspectiva del parque (se tardan tres horas y media), una excursión en bicicletas que se alquilan en la intendencia del parque, y también una caminata por la Quebrada Eduardo recorriendo los farallones por arriba, una alternativa que lleva un día entero. Y además está la opción de hacer una visita al parque con luna llena, que se hace cinco veces al mes.

La ciudad de Villa Unión también sirve de base para conocer el Parque Provincial Ischigualasto (Valle de la Luna) en la vecina provincia de San Juan, una excursión que insume medio día.

Desde Villa Unión se puede visitar la cordillera riojana, especialmente el paisaje de la Laguna Brava, que está entre los más espectaculares de la provincia. Aunque en los meses de invierno nunca se tiene la seguridad de poder llegar hasta la laguna, el tramo inicial de esta excursión se puede hacer todo el año para visitar el curioso pueblito de Alto Jagüe, una rareza difícil de explicar a simple vista: durante décadas –en los días de lluvia– la reseca y única calle de Alto Jagüe se convertía en el lecho de un río que fue cavando dos barrancas. Como resultado, hoy ha quedado a los costados de la calle una pared de tierra muy dura que oscila entre los dos y tres metros de altura. Y arriba están las casas –todas de adobe– a las que se llega por los irregulares peldaños de la pequeña barranca. En la puerta de algunas casas cuelgan ramitos de ruda macho para ahuyentar al demonio. Y a veces las ráfagas de un repentino viento zonda levantan una nube de polvo que hace desaparecer al pueblo por unos instantes (hay quienes les dicen a los forasteros incrédulos que no siempre reaparece en el mismo lugar).

POR LA COSTA RIOJANA Desde la capital de La Rioja, una ciudad que parece un pueblo grande, casi sin edificios altos y sin mayores atractivos salvo el museo arqueológico Inca Huasi, se puede hacer un curioso recorrido por los pueblitos de la llamada Costa riojana –Anillaco es el más famoso de ellos–, que por supuesto no están en ninguna costa sino a la vera de la Ruta Nacional 45, rodeados de pinos, nogales y álamos entre los que se pueden ver decenas de casitas enclavadas al pie de las sierras

>>>

EL CHIFLON

El Parque Provincial El Chiflón está a una hora del Parque Nacional Talampaya, sobre la Ruta Nacional 150. Se puede visitar en una excursión de día completo desde Villa Unión. Se trata de otro gran afloramiento sedimentario del período Triásico, donde llaman la atención una extrañas formaciones de arenisca cinceladas por el viento con colores y formas distintas a las del Valle de la Luna y Talampaya. Su nombre proviene del llamativo ulular del viento dentro del parque, que les da un toque misterioso a las formaciones. Existen tres circuitos relativamente cortos dentro de El Chiflón que se pueden hacer en una sola jornada, siempre con un guía autorizado. En el camino aparecen restos de troncos petrificados de 250 millones de años y también morteros cavados en la piedra por aborígenes prehispánicos y dos petroglifos. El Chiflón está a 72 kilómetros al oeste de Patquía por la Ruta Nacional 150.

DATOS UTILES

■ **Dónde alojarse:** - En Chilecito: Torres del Cerro Apart. Santa Rosa 880 Tel.: 03825-424662 15-669638.
- En Villa Unión: Hotel Pircas Negras (www.pircasnegras.com.ar).
- Quebrada del Cóndor: www.postaloscondores.com.ar/turismo.

■ **Excursiones:** - Mina La Mexicana: empresa Corona del Inca (www.coronadelinca.com.ar).
- Talampaya con luna llena: empresas 13 Lunas (www.talampaya13lunas.com.ar) y Runacay (www.runacay.com).

■ **Más información:** Casa de La Rioja. Callao 745, Tel.: 4813-3417 www.turismolarioja.gov.ar - www.talampaya.gov.ar

Ariel Mendieta



Panorama desde la mina La Mejicana: montañas de intensos colores a 4000 metros de altura.



Tranquilidad pueblerina en la llamada Costa riojana.

>>>

de la cadena del Velasco. La mayoría de los pueblos tiene alrededor de 800 habitantes y hay casos como Santa Vera Cruz que no supera los 130 pobladores estables. La mayoría de ellos vive del cultivo de nogales y olivo y la cría de cabras.

Las Peñas es el primer poblado de este itinerario –a 55 kilómetros de la capital–, con sus casas desperdigadas entre enormes peñones de granito. Después de atravesar el pueblo de Aguas Blancas se llega a Pinchas para visitar la casa de Doña Frescura, una conocida campesina que teje de manera artesanal los mejores tapices de la región.

El viaje continúa hacia Anillaco, el pueblo más desarrollado de la zona, donde hay algunas mansiones llamativas como la famosa Rosadita y la casa de Carlos Alderete, ubicada casi enfrente. Sin embargo, Anillaco es hoy en día un pueblo en decadencia, con La Rosadita en venta, la famosa pista de aterrizaje llena de yuyos y bosta de caballo, las bodegas Menem con el cartel cambiado por otro que dice San Huberto, y la hostería Los Amigos cerrada ya que nadie viene a quedarse a Anillaco como en sus tiempos de "gloria". A diferencia de los otros pueblos, todas las calles de Anillaco están asfaltadas, casi lo único que quedó de su "época de oro" junto con un centro de investigación científica.

A cinco kilómetros de Anillaco está el pueblo Los Molinos, que en su plaza principal conserva los restos de dos molinos harineros del siglo XVIII instalados por los españoles. Al recorrer los pintorescos callejones de tierra del pueblo se disfruta de la sombra generosa de los almendros, ciruelos, nogales y membrillos, que en el verano prodigan abundante fruta para la producción de dulces artesanales.

El último poblado de la Costa riojana es Santa Vera Cruz, donde se respira un ambiente silencioso con aroma a verde, en medio de nogales y álamos entre los que corren arroyos. Las casas están muy espaciadas una de la otra, con extensos jardines adelante y atrás. Y la exuberancia de las flores es el elemento común de este pueblo: campanitas blancas, lilas y violetas; crisantemos rosados y fucsias, y cantidades de hortensias y dalias. Santa Vera Cruz está en medio de un gran valle y sus callecitas de tierra se despliega sin mayores simetrías, subiendo y bajando al antojo de las ondulaciones del terreno. Y el lugar más llamativo del pueblo es el "castillo" de Dionisio Aizcorbe, un ermitaño octogenario oriundo de la provincia de Santa Fe que murió hace pocos años y se construyó con sus propias manos una extravagante casa que hoy se visita, con profusión de esculturas en el jardín y en las paredes externas. Esta particular morada se levanta al pie de los cerros y se ingresa por un portón que tiene en el arco superior unas aspas de molino pintadas de amarillo, naranja y ocre, y una dedicatoria: "Homenaje a Vincent van Gogh".



Las típicas casas de madera, a orillas del lago Yssel, acentúan el encanto de Volendam.



Como en Venecia, los canales son también calles acuáticas.

POR ASTOR BALLADA
FOTOS: DANIEL CIRESA

HOLANDA *Volendam, un antiguo pueblo pesquero*

Nostalgias del mar

Volendam es un pequeño y antiguo poblado de pescadores a orillas del lago Yssel y a sólo 22 kilómetros de Amsterdam. Un puerto que fue marítimo en la época medieval y que se convirtió en lacustre cuando los diques lo alejaron del mar. Crónica de un recorrido por callejuelas donde no circulan autos, entre canales y puentes levadizos.

Las pescaderías de Holanda suelen llamarse Volendam, aunque hace ya mucho tiempo que ese nombre perdió su significado emblemático original. Hasta el siglo XIV, Volendam era el afamado puerto pesquero de la vecina ciudad de Edam, desde donde se proveía pescado para todo el país. Pero en 1357, con la construcción del puerto de Edam, el hasta entonces "exclusivo" pueblo marinero quedó un poco a la deriva. Sin embargo, los pescadores y campesinos siguieron haciendo lo suyo con más humildad y esfuerzo. Casi sin querer y silenciosamente, continuaron perpetuando en Volendam el sesgo típico de la Holanda medieval. Así fueron pasando los siglos hasta que en las últimas décadas comenzó a florecer la industria turística que aprovechó el circunstancial y prodigioso "detenimiento en el tiempo", para competir palmo a palmo con la ancestral actividad pesquera. Pesca que se había reducido aún más durante la tercera década del siglo XX, cuando la costa de Volendam dejó de ser marítima como consecuencia de la colocación de grandes diques en la desembocadura holandesa del Mar del Norte. Y como por arte de magia, de salada, el agua pasó a ser dulce. Ahora, las costas de Volendam están bañadas por el lago Yssel.

VENECIA NORDICA Al llegar a Volendam, el visitante pronto descubre que, como si fuera una Venecia nórdica, la fisonomía de este pueblo portuario está determinada por las calles angostas, los canales y los puentes levadizos. El puerto se siente en todos lados, y al llegar a él, la vista queda atada a la sucesión de embarcaciones de pesca y veleros de paseo; todos, a la usanza lacustre holandesa: con quillas y mástiles retráctiles para sortear tanto la escasa profundidad que hay en muchos lugares del lago como los puentes que serpentean los pequeños canales.

Por las calles linderas como Dijk o Conijnstraat no faltan los locales con souvenirs (sombreros y suecos, principalmente; por cierto, más baratos que en Amsterdam); en tanto, en las pescaderías deslumbran las anguilas y los siempre azulados arenques. Pero es difícil que uno, como paseante, vaya a cocinarlos, así que habrá que aprovechar los restaurantes y bares. Un consejo: elegir en el menú alguna de las múltiples presentaciones de anguila ahumada.

Por supuesto, hay holandeses. Estos pronto confirman el dato que acostumbran dar las estadísticas: la bicicleta es el principal medio de locomoción. Pero lo que más llama la atención de los más de 20 mil habitantes de Volendam es la naturalidad con que alternan ropaje; los hay vestidos a la usanza urbana occidental y actual, pero también hay quienes (los menos) eligen las prendas tradicionales, de inspiración medieval, que se hacen decididamente visibles durante los días festivos. Las celebraciones de verano son un fiel ejemplo de ello. Principalmente cuando, entre coloridas polleras y abundantes puntillas, abundan los sombreros y las capelinas que suelen cubrir los rostros de las mujeres más jóvenes, aunque, por suerte, no siempre impiden entender por qué el escudo local les rinde homenaje.

Más allá del puerto no hay puntos específicos para visitar, pero Volendam se presta al *flaneur* (o en criollo, caminar al tun tun), que para muchos es la mejor manera de dar con la esencia de los lugares. Entonces, se descubrirá que el pueblo conforma un particular laberinto (Doolhof, en holandés) de calles y canales, y también que el verde es el color de la mayoría de las casas, cuyos techos a dos aguas se recortan en el cielo en ángulos inusitadamente agudos. Algunas de ellas están elevadas sobre el suelo, como un recuerdo de que alguna vez, antes de construirse los diques de la ingeniería hidráulica holandesa del siglo XX, Volendam se inundaba. Y la mayoría, por no decir todas, son de madera. Un lugareño nos explicó (en inglés, que es la tercera mejor manera de comunicarse, luego del holandés y el alemán): "Ninguna casa podría hacerse de piedra, se hundiría, ya que el terreno es muy blando".

MARKEN, UNA EX ISLA Si se está en Volendam, difícil será evitar la tentación de visitar su isla satélite, Marken. Aunque, a decir verdad, no es una isla, ya que desde 1957, los 25 kilómetros de distancia que hay entre ambos están unidos por un dique-autopista, convirtiendo desde entonces a Marken en una suerte de península de Volendam.

La sensación de estar en un poblado de pescadores como Volendam se intensifica en la ex isla. El puerto –más pequeño– y las embarcaciones características están; las casas también, y siguen el mismo patrón que en Volendam; pero lo que cambia son las calles, que no existen. O, por lo menos, este cronista no las vio. Entonces, caminar por Marken es atravesar los jardines de las casas, esquivando los juguetes de los chicos o viendo cómo una mujer cuelga la ropa.

Y si en Volendam se podía ver a personas ataviadas con la vestimenta tradicional, aquí el porcentaje aumenta, pero con menos pretensiones. Preguntando, nos enteramos de que la utilización de zuecos de madera (*klopen*) tiene su origen en la ancestral dificultad de conseguir cuero. Los lugareños también nos hacen saber que Marken está por debajo del nivel del mar, y que los diques que vimos en la orilla lo protegen de las inundaciones. La sensación "anfibia" se acrecienta y termina de sorprendernos cuando, caminando entre los canales, descubrimos el cementerio local. Rodeadas por agua, las lápidas con nombres, numeradas o "anónimamente" olvidadas, parecen ser el vínculo último de estos habitantes con el tesoro acuático que desde hace siglos les da razón de ser. ✹

POR GRACIELA CUTULI



Pájaro enamorado. Una de las más entrañables esculturas de Niki, a orillas del Lago de Morat, en el Jura suizo.

EUROPA *El arte de Niki de Saint Phalle*

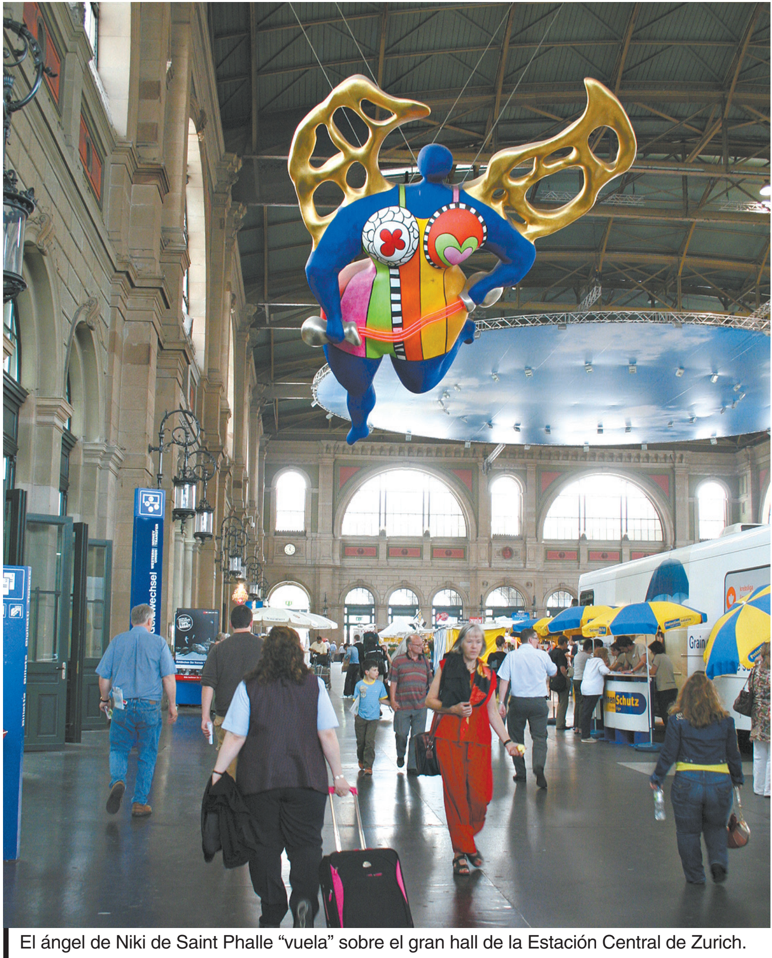
Nanas y ángeles

Un recorrido por algunos lugares donde se pueden ver obras de Niki de Saint Phalle, una de las artistas más emblemáticas de la segunda mitad del siglo XX, que dejó trabajos singulares, coloridos y poéticos en ciudades europeas.

El nombre de la Estación Central de Zurich es complicado para quien no posee los secretos de la lengua de Goethe. ¡Hauptbanhof! En su gran hall central, los trenes van y vienen con una puntualidad impecable. Será por la famosa precisión suiza... o porque un ángel cuida de ellos, colgado del techo. El ángel es una de las tantas obras de la escultora francesa Niki de Saint Phalle que se pueden ver en lugares públicos de Europa. Y aunque es una obra conocida sobre todo entre los habitués de la estación, nunca faltan los turistas que se lo llevan de recuerdo en sus fotografías, mirando hacia arriba en lugar de quedarse con la vista fija en las vidrieras de los kioscos de la Hauptbanhof... como el de las delicias que prepara la casa Sprüngli, la misma de los famosos chocolates Lindt.

Ya sin techos bajo los cuales refugiarse, sus personajes coloridos iluminan las tardes grises de otras tardes europeas. Como sucede con la más famosa de sus obras, un conjunto de máquinas y juegos de agua expuestos al aire libre que realizó con su marido, el suizo Jean Tinguely: esta suerte de móvil gigante se encuentra en la placita de la iglesia St. Merri, en el corazón medieval de París, a pasos del modernísimo Centro Pompidou.

Niki de Saint Phalle, nacida en 1920 y fallecida en 2002, se hizo célebre con sus "nanas", figuras femeninas de colores vivos, formas alegres y curvas pronunciadas. Una colección de estas nanas se puede ver en Hannover, en Alemania. Pero si la escultura le dio la fama, también fue actriz, pintora y realizadora de cine: en 1961, formó el grupo de los "Nuevos Realistas" junto con Gérard Deschamps, César, Mimmo Rotella y Christo, el conocido artista que envuelve los edificios más emblemáticos de Europa.



El ángel de Niki de Saint Phalle "vuela" sobre el gran hall de la Estación Central de Zurich.

UN RECORRIDO SUIZO De la estación de Zurich a las orillas del lago de Morat (o Murten, en alemán), el viaje dura apenas un par de horas en tren. El pueblo medieval se refleja en las aguas de un pequeño lago. Al pie de sus murallas, que transmiten un aire romántico cuando se las mira con los ojos actuales, se libró hace más de cinco siglos una cruenta batalla en la cual los suizos vencieron a los borgoñeses y reforzaron su estado en Europa. Olvidadas la historia y sus batallas, el lago y su paisaje –rodeados de viñedos como el del Vully– forman un cuadro perfecto para un paseo entre enamorados. Y no hay lugar mejor que al pie de una de las más entrañable esculturas de Niki de Saint Phalle, el *Pájaro enamorado*, un ave de gran tamaño y de colores vivos cuyas alas desplegadas salpican agua por medio de un ingenioso sistema de tubitos.

Morat está a dos pasos de Friburgo, donde se encuentra el museo dedicado a Saint Phalle y a Jean Tinguely, nativo de la ciudad. El museo fue instalado en la antigua estación de tranvías, a su vez emplazada sobre un antiguo cementerio de la Edad Media. El Espacio Jean Tinguely-Niki de St Phalle permite descubrir algunas de las obras más simbólicas de Tinguely, como el *Retablo de la Abundancia Occidental* y del *Mercantilismo Totalitario*, que presentó en Moscú en 1990. Allí se pueden ver también los 22 bajorrelieves llamados *Remembering*, realizados por su esposa entre 1997 y 1998. También se encuentra una obra que ambos realizaron en conjunto y se convirtió rápidamente en el símbolo del museo: se trata de la *Mitología herida*, de 1989, que representa un cisne dorado montado sobre una instalación móvil metálica (el rasgo predominante de la obra de Tinguely). Otro museo de Suiza, esta vez en Basilea, está dedicado sus móviles y obras, además de incluir trabajos de su esposa, aunque en menor cantidad.

DE PARIS A LA TOSCANA
Esta misma idea de movilidad que atraviesa algunos de sus conjuntos escultóricos más representativos se encuentra en los famosos juegos de agua de la Fuente Igor Stravinski, delante de la iglesia St. Merri, en París. Se trata de una gran fuente que ocupa buena parte de la plaza, sobre un costado de la iglesia. Las máquinas de Tinguely que juegan con el agua fueron completadas o adornadas por obras coloridas y formas creadas por su esposa. Frente a la fachada gris de este rincón de París, cuyas piedras se remontan al Renacimiento y el Medioevo, estas manchas de colores forman un contraste siempre fotogénico, aun en días lluviosos. Por eso los bordes de la fuente, que tienen bancos, siempre están llenos de turistas y de parisinos que hacen un alto en sus andanzas por las calles del barrio (siempre y cuando no haga tanto frío que las aguas se congelen, como sucede en los inviernos más crudos). No hay que perderse en particular la foto con los grandes labios que tiran un chorrito de agua y giran sobre sí mismos. De ahí se puede ir al Centro Pompidou, uno de los museos de arte moderno más prestigiosos del mundo, que está a dos pasos (sus conocidos sistemas de aeración, que son grandes tubos como los de un barco, desembocan en la plaza de St. Merri).

Este viaje sobre las huellas de Niki de Saint Phalle termina en lo que es la apoteosis de su carrera. Se trata del *Parco dei Tarocchi*, el Parque de los Tarots, en italiano. Es un gran espacio al aire libre enteramente construido en torno a sus obras, instalado en Capalbio, en la Toscana. Un poco a la manera del Parque Güell de Barcelona, que inspiró a la artista, este jardín concentra sobre una colina obras monumentales entre figuras humanas, construcciones y torres inspiradas por las cartas del tarot. El parque abrió sus puertas al público en 1998, luego de veinte años de trabajo. El proyecto fue financiado por la venta de sus obras, y se rodeó de artistas y artesanos locales para construirlo. Las estructuras fueron realizadas con bases de hierro, realizadas por Tinguely, y cubiertas de cemento. Encima de todo, fueron vestidas luego con toda la fantasía y los colores con los que Niki de St Phalle acostumbró sus seguidores desde la época de sus Nanas. *La Emperatriz* es la más extravagante y sorprendente de todas estas gigantescas obras. Dentro de sus pechos, la artista había instalado su taller y podía tener una vista sobre toda la región. Y también había instalado un comedor, cuyas paredes y techo están enteramente cubiertos de trozos de espejo. Creó así una dimensión nueva y la rara sensación de bañarse literalmente en esa luz de la Toscana tan reflejada por el cine, que ella supo mostrar de una manera totalmente distinta. De la misma manera supo transformar las calles de París, celebrar las curvas generosas de las mujeres y colocar un ángel en el techo de una estación gris y apurada. Poesía y arte Nanas y ángeles.

DATOS UTILES

■ Espace Jean Tinguely-Niki de St Phalle: Calle de Morat 2, en Friburgo. Abierto de miércoles a domingo de 11 a 18. En la web: http://www.fr.ch/mahf/
■ Parque de los Tarots: abre del 1° de abril al 15 de octubre, de 14.30 a 19.30. En la web: www.capalbio.it
■ Más datos sobre la carrera de la artista y la lista completa de sus obras en lugares públicos de Francia, Suiza, Inglaterra, Alemania, Israel, Italia, Luxemburgo, Escocia, Bélgica y Estados Unidos, en http://nikidesaintphalle.org